

# Periodistas y periodismo científico

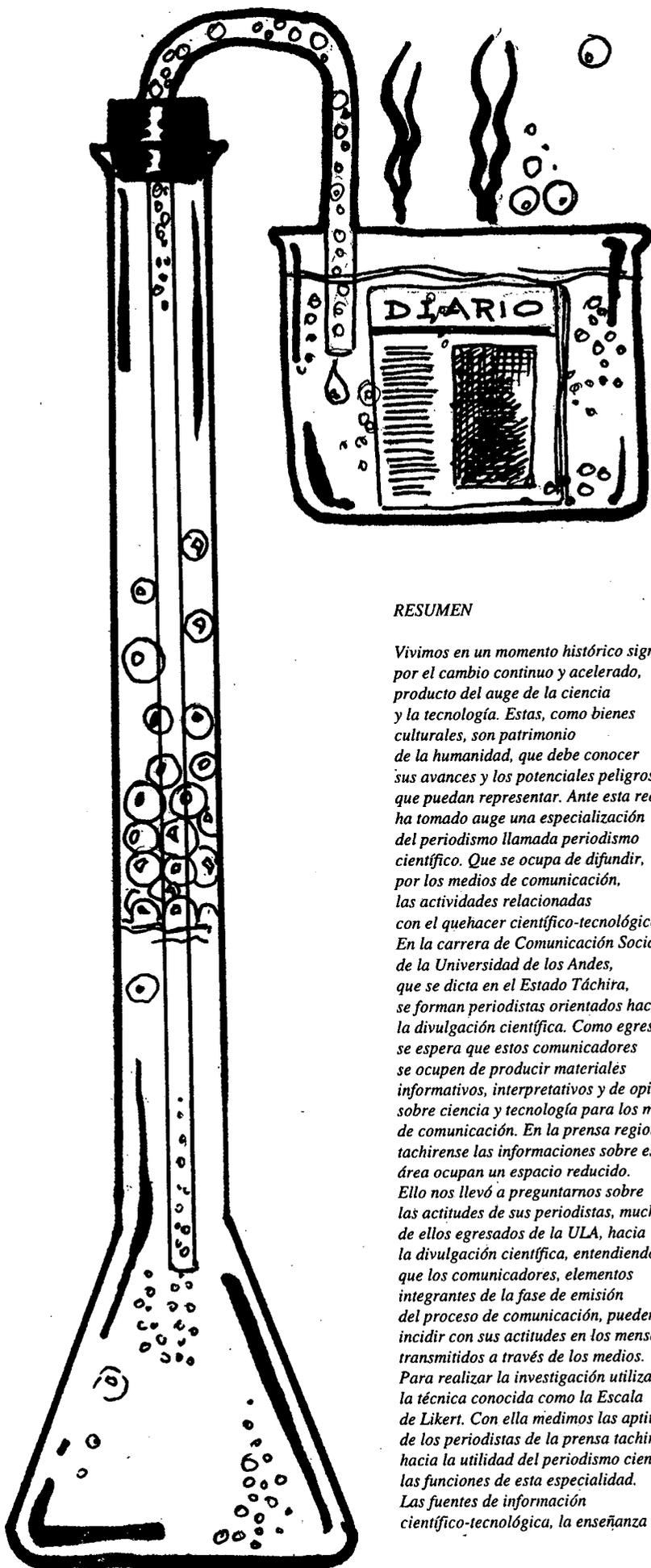
Argelia Ferrer Escalona

## RESUMEN

Vivimos en un momento histórico signado por el cambio continuo y acelerado, producto del auge de la ciencia y la tecnología. Estas, como bienes culturales, son patrimonio de la humanidad, que debe conocer sus avances y los potenciales peligros que puedan representar. Ante esta realidad ha tomado auge una especialización del periodismo llamada periodismo científico. Que se ocupa de difundir, por los medios de comunicación, las actividades relacionadas con el quehacer científico-tecnológico. En la carrera de Comunicación Social de la Universidad de los Andes, que se dicta en el Estado Táchira, se forman periodistas orientados hacia la divulgación científica. Como egresados, se espera que estos comunicadores se ocupen de producir materiales informativos, interpretativos y de opinión sobre ciencia y tecnología para los medios de comunicación. En la prensa regional tachireña las informaciones sobre esta área ocupan un espacio reducido. Ello nos llevó a preguntarnos sobre las actitudes de sus periodistas, muchos de ellos egresados de la ULA, hacia la divulgación científica, entendiendo que los comunicadores, elementos integrantes de la fase de emisión del proceso de comunicación, pueden incidir con sus actitudes en los mensajes transmitidos a través de los medios. Para realizar la investigación utilizamos la técnica conocida como la Escala de Likert. Con ella medimos las aptitudes de los periodistas de la prensa tachireña hacia la utilidad del periodismo científico, las funciones de esta especialidad. Las fuentes de información científico-tecnológica, la enseñanza

del periodismo científico, hacia sí mismos como comunicadores, hacia el público receptor y hacia la divulgación científica en los medios de comunicación. Los resultados arrojaron que los comunicadores sociales que trabajan en la prensa tachireña tienen una actitud positiva hacia el periodismo científico, lo cual abre perspectivas para la institucionalización de esa especialidad periodística en la región.

Today's world is characterized by continuous and speedy changes. This unique situation is taking place by the science and technology. The cultural goods yielded by S&T belong to the humankind, which has the right to know new developments of S&T with both advantages of new items and hazards. These facts justify the role of Scientific Journalism in the society. This specialization of Journalism engages the diffusion of activities developed by science and technology. The School of Journalism at ULA-Tachira Campus prepares professionals to work as specialists in the field of Scientific Journalism. They must write issues or topics about science and technology matters that would be diffuse by the local media. Nevertheless, science and technology features in the regional media is difficult to find. So, in this paper is presented the journalist attitudes to the Scientific Journalism. It also measured journalists attitudes to the usefulness, functions, sources, public and the suitable way of teaching Scientific Journalism. As result, is deduced that journalists of Tachira have a positive attitude to the Scientific Journalism, which may open good perspectives to this speciality in the region.



## INTRODUCCION

Una de las características de los tiempos que corren es el cambio continuo. En pocos años se han revolucionado las formas de desplazarnos, trabajar, vestirnos, comer y comunicarnos. Cambian los mapas, las ideologías, las relaciones de poder. Lo mismo sucede con el modo de producir bienes y servicios, de curar las enfermedades, de planificar los nacimientos o, simplemente, de morir.

En este siglo se han descubierto nuevos materiales, diversas especies animales y vegetales, insospechadas galaxias, asombrosos procesos biológicos, poderosísimas armas. Grandes avances en el campo de la medicina prolongan las expectativas de vida del ser humano, pero paradójicamente el desarrollo tecnológico ha producido graves problemas que ponen en peligro la existencia de la humanidad. El mismo hombre que ahora puede vivir más y mejor contamina los suelos, las aguas y el aire, destruye especies animales y vegetales. Aparecen nuevas plagas por el desequilibrio ecológico y el hambre crece sobre la faz de la tierra.

Si bien los avances en el campo de la ciencia benefician a millones de personas, especialmente en el área de la salud, los logros de la tecnología son aprovechados, fundamentalmente, por los habitantes de los países industrializados. En el resto del mundo, y en el seno mismo de esos países, sobrevive —más que vive— la mayor porción de la humanidad.

Sociedades con esclavismo, desnutrición crónica, discriminación contra las mujeres, analfabetismo y luchas inter-étnicas, por citar sólo algunos males, conviven en nuestro planeta junto a sociedades tecnológicas, informatizadas, del futuro.

Este cambio continuo y acelerado es consecuencia del auge de la ciencia y la tecnología, que como productos de la cultura deben ser patrimonio de la humanidad, la cual tiene el derecho de aprovechar sus frutos. En un esfuerzo para democratizarlos aparece el periodismo científico, que pretende poner en manos de ciudadano común parte de esos saberes.

El periodismo científico es una especialidad que tiene por objetivo difundir, entre todos los públicos y mediante todos los medios de comunicación social, las actividades relacionadas con el quehacer científico y tecnológico, con la finalidad de que la sociedad se informe sobre los avances científicos de nuestro tiempo, así como de sus potenciales peligros, y que de esta manera tenga poder de decisión sobre sus aplicaciones.

Los periodistas son agentes fundamentales en la elaboración de los mensajes transmitidos por los medios. Sus actitudes o disposiciones inciden en el mensaje final a través del proceso de selección de los temas, fuentes y géneros informativos, así como del tratamiento que dan forma a los mensajes o contenidos.

El funcionamiento de la carrera de Comunicación Social en el núcleo Táchira de la Universidad de los Andes, y el hecho de ser la primera en el país con mención Periodismo para el Desarrollo Científico, a nivel de pre grado, otorga a los periódicos de la región la posibilidad de incorporar en sus filas a comunicadores con conocimientos de las técnicas de divulgación científica y con conciencia de la importancia de la comunicación en función del desarrollo. Estos son los periodistas científicos, comunicadores sociales especializados en la búsqueda, procesamiento y elaboración de mensajes sobre la actividad de la ciencia, los hombres y mujeres que la hacen, los procesos que encierran, así como la incidencia social del desarrollo científico.

Dado que hay una carrera de Comunicación Social en el Estado Táchira, que tiene entre sus objetivos la formación de periodistas científicos, sería de esperar que los periódicos tachirenses emplearan a comunicadores sociales con formación y actitudes positivas hacia la divulgación científica, y por ende, mantuvieran espacios dedicados a la divulgación del quehacer científico-tecnológico regional, nacional e internacional.

Sin embargo, una lectura diaria de la prensa regional nos lleva a conclusiones muy diferentes. Los periódicos del Táchira, en su mayo-

ría, no dedican espacios fijos a divulgar el acontecer científico tecnológico. Las informaciones sobre ciencia y tecnología (C. y T.) de la prensa regional provienen mayoritariamente de las agencias de noticias internacionales. No reflejan el trabajo de los investigadores de las universidades y centros de investigación que funcionan en el Táchira. Los temas que abordan, cuando se trata de información regional, se limitan, generalmente, a la cobertura de congresos médicos, informaciones sobre el sector salud, y algunas denuncias ecológicas. El análisis de los mensajes de ciencia y tecnología que aparecen en la prensa regional tachirenses es tema para una investigación completa, pero nuestra inquietud surge al preguntarnos qué pasa con los periodistas preparados para abordar esos mensajes.

Para que haya periodismo científico es menester la existencia de científicos, de medios de comunicación que recojan las noticias que producen, y de comunicadores que las procesen. El propósito fundamental de nuestra investigación fue conocer la actitud, entendida como tendencia, inclinación o disposición, hacia el periodismo científico de los comunicadores sociales que trabajan en la prensa regional tachirenses.

## EL PERIODISMO CIENTIFICO

La función educativa y promotora del desarrollo vinculada a la comunicación se expresa, de manera clara, en el periodismo científico, una especialidad informativa que consiste en «...divulgar los avances de la ciencia y de la técnica en los medios de comunicación de masas y crear conciencia popular de la importancia y la rentabilidad de la investigación»<sup>1</sup>.

Manuel Calvo Hernando ha definido el periodismo científico, como una actividad que selecciona, reorienta, adapta, refunde un conocimiento específico, producido en el contexto particular de ciertas comunidades científicas, para que tal conocimiento pueda ser apropiado dentro de un contexto distinto y con propósitos

diferentes por una determinada comunidad cultural<sup>2</sup>.

Pero, lamentablemente, la divulgación de los saberes no implica necesariamente su apropiación por parte de los destinatarios. Existe un abismo entre el quehacer científico y la vida cotidiana, pues entre la ciencia y sus efectos sociales, entre los avances más espectaculares y el conocimiento de la población, hay una distancia cada vez más grande en nuestras sociedades. Somos objeto de discursos descontextualizados, carentes de referentes adecuados para la comprensión del papel que le cabe a una transformación científica en nuestra vida<sup>3</sup>.

Sin embargo, el hecho de que el periodismo científico en nuestra región no haya recogido sus frutos, traducidos en una conciencia verdadera de la importancia social de la ciencia y la técnica, y en la apropiación por parte del colectivo de esos saberes, no significa que se deba desistir de la divulgación científica. Por el contrario, es necesario insistir en la popularización de la ciencia, pues esta actividad tiene mucho que aportar al proceso de desarrollo.

## EL PERIODISTA Y SUS ACTITUDES

La manera en que se percibe el periodista dentro del proceso de comunicación influirá en su mensaje. Al respecto, Daniel Prieto propone algunas interrogantes: Estas son «¿Cómo se ve a sí mismo un emisor dentro de determinada situación social?, ¿Cómo evalúa su papel?, ¿Cómo evalúa a sus destinatarios? Siempre se produce una evaluación de uno mismo y de los demás. «Y de ella depende el modo en que se habla, la manera de aludir a un tema, es decir, el modo de elaborar el mensaje»<sup>4</sup>.

En pocas palabras, las actitudes del comunicador son un elemento que influye en el proceso de comunicación.

La actitud es un concepto utilizado profusamente en la Psicología. «Las actitudes en el contexto individual representan un estado mental

que es un puente entre estados psicológicos y objetos exteriores»<sup>5</sup>. Mager las define como la «tendencia general» de una persona a obrar de determinada manera en ciertas circunstancias<sup>6</sup>. A menudo se define a la actitud «...como la tendencia a reaccionar favorable o desfavorablemente hacia una clase determinada de estímulos, como un grupo racial o nacional, una costumbre o una institución»<sup>7</sup>.

La actitud comprende «...la idea de una disposición más o menos permanente, adaptada a condiciones más o menos específicas, que serían la fuente de un gran número de comportamientos particulares»<sup>8</sup>.

Las actitudes son uno de los factores relacionados con la fuente codificante (emisor, codificador) que influyen en la fidelidad de la comunicación. Con respecto a las actitudes de la fuente, éstas afectan las formas en que se comunica y se manifiestan en tres aspectos: las actitudes hacia sí mismo, hacia el tema que se trata, hacia el receptor y hacia cualquier objeto o persona vinculados a la situación de comunicación<sup>9</sup>.

Las actitudes del emisor hacia el receptor también influyen en la comunicación. Al iniciar una acción de comunicación lo más importante es que tengamos claro lo que queremos que suceda como resultado de nues-

tra actividad. El otro, el receptor, no espera nuestras instrucciones para obedecer. Tiene sus propias ideas, sus experiencias particulares, sus creencias y sus problemas, que lo llevan a interpretar a su manera los mensajes que deseamos comunicar<sup>10</sup>.

En el caso del periodismo científico, no hemos encontrado investigaciones hechas en el país sobre las actitudes de los periodistas hacia esta actividad. Los resultados del estudio realizado en el Estado Táchira sobre los comunicadores sociales y el periodismo científico se verán a continuación.

## LA INVESTIGACION

Utilizando la técnica denominada Escala de Likert medimos las actitudes de los periodistas de la prensa tachireña hacia la utilidad del periodismo científico, hacia las funciones de esta especialidad; hacia las fuentes de información científico-tecnológica; hacia la enseñanza del periodismo; hacia sí mismos como comunicadores; hacia el público receptor y hacia la divulgación científica en los medios. En cuanto a la metodología, se aplicó una encuesta a todos los periodistas de los diarios *La Nación*, *Diario de los Andes*, *Diario Católico*, *Pueblo* y *Semanario Todo Aquí* (los dos últimos desaparecidos al momento de redactar este artículo) y al corresponsal en Táchira del diario *El Nacional*. De 54 periodistas que trabajaban en dichos periódicos al aplicar el cuestionario, respondieron un total de 33, correspondientes al 61% del universo.

En términos generales, encontramos que el ciento por ciento de los entrevistados tienen una actitud positiva hacia el periodismo científico, independientemente de si son o no graduados, la universidad donde hayan estudiado, sus años de experiencia profesional y la mención en la cual egresaron.

De todos los periodistas entrevistados, solamente dos cubrían la fuente de información científica y tecnológica. Ambos son egresados de la ULA en la mención **Periodismo para del Desarrollo Científico**.



En *Diario Pueblo* encontramos una sección fija de C. y T. un periodista asignado a la fuente, egresado de la ULA en la mención científico. En *Diario de los Andes*, el periodista de salud era también egresado de la ULA en dicha mención, pero no hay periodistas cuya fuente fija sea la C. y T.

Medios de comunicación impresos con periodistas científicos dedicados a otras fuentes, o periódicos cuya página de C. y T. no está a cargo de un periodista científico —como el caso de *La Nación*— aunque sí haya profesionales con esta formación en el personal del periódico, refleja la ausencia de una política editorial definida con respecto a la información científico-tecnológica en la prensa regional tachirense. Esto lo ratifican las respuestas de los periodistas sobre la política editorial de los periódicos donde trabajan. Comunicadores sociales del mismo medio dan respuestas contradictorias sobre la existencia o no de dichas políticas, acerca de espacios fijos para la publicación de material informativo y de opinión, así como sobre la existencia o no de periodistas fijos que cubran la fuente de C. y T. en sus periódicos.

En caso de que hubiera, en efecto, políticas de información definidas sobre C. y T. en los periódicos tachirenses y los periodistas que trabajan en ellos no las conocen, nos lleva a pensar que hay un visible grado de desinformación, que bien puede ser debido a ausencia o poca efectividad en los canales de información interna de esas empresas, o producto del desinterés de los periodistas hacia el tema.

En el período de nuestra investigación había 17 periodistas científicos trabajando en la prensa regional. No hay en ese período escasez de comunicadores sociales formados para la divulgación científico-tecnológica, sin embargo, no se puede apreciar un auge de la divulgación científica en el Estado. La razón podría encontrarse en los otros factores que constituyen los problemas generales del P.C. en América Latina y específicamente en nuestro país, identificados por Moreno Gómez:

resistencia de los dueños de los medios a publicar información sobre C. y T. y preferencia por informaciones sensacionalistas; y bajo volumen de información de instituciones dedicadas a la C y T así como bajo perfil científico-tecnológico.

El CIMPEC<sup>7</sup> al citar los principales obstáculos del P. C. en nuestros países señala la falta de periodistas especializados en los medios y la ausencia de formación en las universidades de periodistas científicos —lo que está descartado en el estado Táchira— así como la preferencia en los medios de materiales sensacionalistas y de impacto inmediato. Esta puede ser una de las razones del poco peso que tiene el periodismo científico en la prensa regional.

Cuando señalamos la **utilidad** del periodismo científico nos referimos a sus objetivos, para qué sirve, el provecho que se obtiene de él socialmente.

Hasta ahora el periodismo científico se ha caracterizado por informar al público sobre los avances de la ciencia, los costos de la misma y las consecuencias de desarrollo científico-tecnológico. Sin embargo, su labor debe ser hacerle entender la actividad científica como un proceso intelectual, económico y social<sup>12</sup>.

La utilidad del periodismo cien-

tífico en el mundo de hoy radica en apropiar al hombre común del conocimiento científico, como un elemento de la cultura, y hacerlo partícipe del debate sobre el desarrollo científico, la planificación y las opciones tecnológicas, en un intento de democratizar el tema de la C y T<sup>13</sup>.

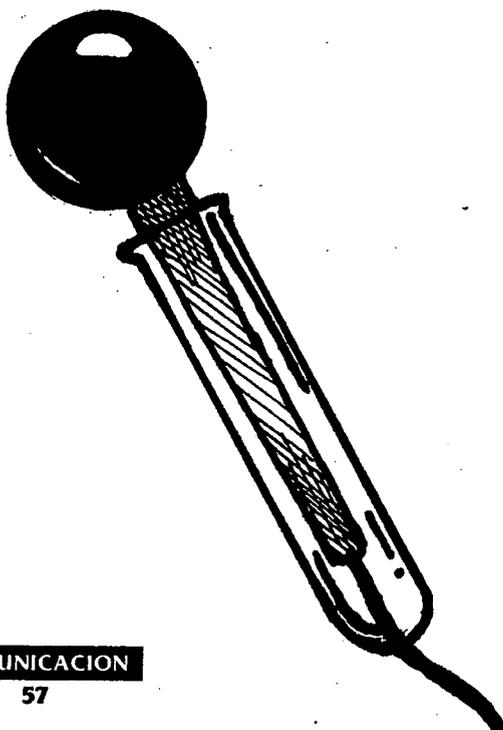
Los medios pueden cumplir una función vocacional al acercar a los jóvenes al quehacer científico, a través del P.C.<sup>14</sup> Esta especialidad permite, asimismo, que los usuarios potenciales de los adelantos científicos y técnicos se enteren de la existencia de los mismos gracias a los medios de comunicación.

Sin embargo, para los periodistas tachirenses la utilidad del P.C. radica fundamentalmente en la difusión de la labor de los investigadores y de los avances científicos. En segundo término colocan la promoción de la actividad científica y el establecimiento de vínculos entre científicos y el sector productivo, y en tercer lugar, la consecución de recursos para la C. y T. y la promoción de vocaciones científicas. La democratización del conocimiento, uno de los objetivos primordiales del P.C., no es visto como tal por los periodistas tachirenses.

El hecho de que los periodistas del Táchira consideren que la utilidad principal del P.C. está en difundir la labor de los investigadores se vincula con la manera cómo ven el trabajo de los periodistas especializados en C y T: el 76% opina que son voceros de los científicos ante la comunidad, no intérpretes ni mediadores.

Aunque, de manera general, los periodistas de la región tienen una actitud favorable hacia los comunicadores que cubren la fuente científico-tecnológica (67%), al ser precisados sobre algunos aspectos del desempeño de los periodistas científicos se nota una falta de consistencia con la supuesta actitud positiva. Solamente el 24 % estima que los periodistas científicos escriben sobre temas que dominan, y el 33% opina que usan un lenguaje sencillo.

Estas respuestas nos llevan a hacer las siguientes consideraciones: si



no se comprende el mensaje que se pretende comunicar ni se maneja un lenguaje apropiado para transmitirlo al público receptor, no hay comunicación posible, por lo tanto, el periodista científico no está cumpliendo su papel de comunicador. Los periodistas no comprenden a los científicos, y si lo hacen publican textos que nadie entiende, salvo los propios investigadores<sup>15</sup>.

Con respecto a las **funciones** del P.C., el 84% de los comunicadores del Táchira tienen una actitud positiva hacia la misión educativa, informativa y promotora del desarrollo que se le han asignado. Del total, el 79 % considera que el P. C. tiene una función **educativa**, a la cual le dan prioridad autores como Fernández<sup>16</sup>, y Moreno<sup>17</sup>. Sin embargo, un escaso 36% considera que el P.C. sirve para eliminar las supersticiones del pueblo, lo cual sería una consecuencia de la labor educativa que puede desempeñar la divulgación científica.

El 76% opina que cumple una función **informativa**, en lo cual coinciden todos los autores consultados para esta investigación. Para Bourne<sup>18</sup> el P.C. debe servir primordialmente para informar a la gente sobre las novedades científicas. Para Muñoz<sup>19</sup>, la función informativa tiene como fin que la sociedad pueda ejercer control sobre la actividad de la comunidad científica y la orientación de las investigaciones.

Por otra parte, el 76% de los comunicadores consultados opina que a través del P.C. el lector puede comprender la importancia social de la C. y T. lo que vincula educación y **promoción del desarrollo**. Sólo un 61% considera que a través del P.C. el lector se entretiene mientras se informa, lo que indicaría la práctica de un periodismo científico poco ágil, atractivo y ameno, amén de poco profundo, lo cual se refleja en el hecho de que sólo el 58% opina que el P.C. satisface la curiosidad intelectual del lector.

En otro sentido, tenemos resultados sobre las **fuentes de información**. En la fase de emisión del proceso de comunicación están incluidas tanto aquellas personas que po-

seen la información que el comunicador puede procesar periodísticamente, así como el mismo comunicador.

Para los fines de nuestra investigación, las fuentes incluyen a todos los investigadores de universidades e institutos tecnológicos, centros de investigación, instituciones dedicadas al diseño de políticas de C y T y su financiamiento, así como reuniones científicas.

El 82 % de los periodistas consultados tiene una actitud favorable hacia la fuente científico-tecnológica. Del total, el 61% creen que es grata para trabajar; el 52% la consideran atractiva; el 58% opina que permite conocer a personas interesantes: el 85% considera que permite obtener información interesante. Al 88% de los entrevistados le gustaría cubrir la fuente científico-tecnológica, pero solamente un 27% cree que no es complicada.

Cabe destacar que de 17 periodistas que han cubierto las fuentes de información científico-tecnológica, sólo a uno no le gustaría repetir la experiencia. Asimismo, de 14 comunicadores que no han tenido la oportunidad de hacer periodismo científico, 13 manifiestan su disposición favorable y sólo uno expresa que no le gustaría cubrir dicha fuente.

Si los comunicadores sociales tienen una actitud favorable hacia las fuentes de información sobre C. y T. existen perspectivas de que se abran espacios apropiados para que nuestros medios de comunicación recojan el quehacer científico-tecnológico, así como de que se tiendan puentes entre la comunidad científica regional y los comunicadores del Táchira.

Desde la perspectiva académica, el total de los entrevistados mostró una actitud favorable hacia la **enseñanza** del periodismo científico. Un 76% cree que se debe dictar la materia Periodismo Científico en todas las escuelas de Comunicación Social, como parte del programa de pre-grado. Actualmente, no es materia obligatoria en ninguno de los programas de estudio de las Escuelas de Comunicación Social venezolanas, salvo en la mención Periodis-



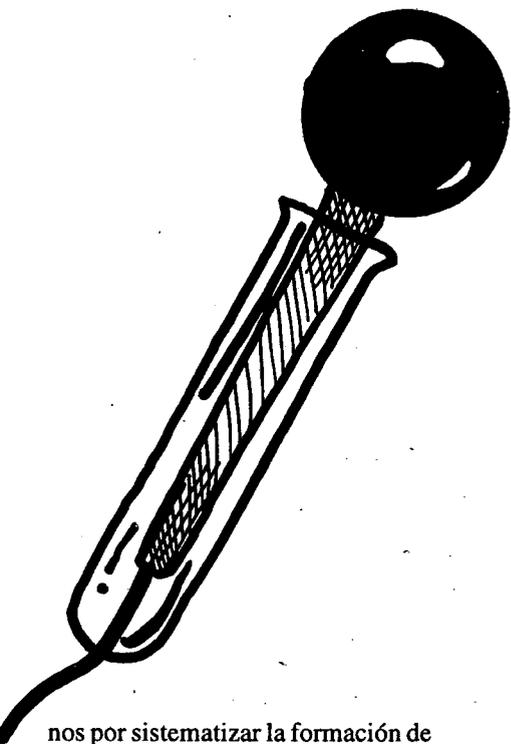
mo para el Desarrollo Científico de la ULA.

El 73% de los periodistas consultados considera que la enseñanza del P.C. debe ser a nivel de post-grado, con lo cual lo reconocen como una especialización que requiere formación académica adicional.

El 61% opina que deben programarse cursos de mejoramiento profesional en P.C. Notamos una relación entre esta respuesta y en aquellas referidas al dominio del tema y al manejo del lenguaje de los periodistas científicos, que a juicio de los periodistas consultados, resulta escaso.

Sin embargo, parece contradictorio que aunque los periodistas del Táchira están de acuerdo en que se ofrezcan cursos de post-grado y mejoramiento profesional de P.C., ellos mismos se sienten capacitados para hacer divulgación científica, aunque no tengan esos estudios, inclusive, sin ser graduados universitarios.

Debido a la importancia social de la C. y T. cada día más creciente, se hace necesario que todas las escuelas de Comunicación Social dicten la materia de Periodismo Científico. Esta recomendación ha sido hecha en los cinco Congresos Iberoamericanos de P.C. La labor pionera de la ULA en la enseñanza en pre-grado del periodismo científico, desde hace trece años, está registrada entre los esfuerzos latinoamericana-



nos por sistematizar la formación de periodistas científicos. La actitud general favorable de los comunicadores del Táchira hacia la enseñanza de esta especialidad puede ser vista como un fruto de la carrera de Comunicación Social de la Universidad de los Andes.

## LECTORES Y MEDIOS

El 88% de los comunicadores del Táchira tienen una actitud positiva hacia los lectores, destinatarios de los mensajes de C. y T. El 70% considera que al público le interesa la ciencia, el 88% opina que a ese público le gusta leer temas sobre C. y T. y el 58% cree que el mismo, efectivamente, lee este tipo de informaciones. En definitiva, hay una actitud favorable de los comunicadores hacia la C. y T. como tema periodístico, pero un 42% de los comunicadores no creen que, pese a su interés, el público lea informaciones referentes al acontecer científico-tecnológico.

Una razón por la cual los periodistas del Táchira consideran que el público no lee informaciones sobre C. y T. puede estar dada por la experiencia o los hábitos personales. De hecho, sólo un 24% de los entrevistados contestó que **siempre** lee este tipo de información, mientras que un 76% lo hace ocasionalmente. De los 7 egresados en la mención P.C., cua-

tro leen siempre este tipo de información y tres lo hacen ocasionalmente, aunque por razones de formación profesional debieran haber adquirido el hábito de lectura diaria de la información sobre C. y T.

Los medios de comunicación son vistos por el 97% de los periodistas consultados como vehículos apropiados para la divulgación de temas de ciencia y tecnología.

Las revistas de información general son consideradas como el medio menos apropiado para la divulgación científica, lo cual puede ser debido a que las mismas tradicionalmente se dedican a la política, la farándula y otros temas.

El hecho de que el 91% de los entrevistados considere que la información de C. y T. debe tener cabida en todos los medios se relaciona con la función informativa y educativa que se le asigna a los mismos, y que los comunicadores también ven en el periodismo científico.

Por otro lado cabe destacar que la totalidad de los periodistas de la prensa tachirense consideran que se debe asignar más espacio a los temas de C. y T. ratificando la actitud positiva o favorable que manifestaron hacia el periodismo científico.

Nuestro cuestionario incluyó una pregunta para conocer si los medios impresos del Táchira tienen una política editorial definida hacia la divulgación de la ciencia y la tecnología. Es decir, si los propietarios o directivos de los periódicos han delineado directrices sobre periodicidad, tipo de información, tratamiento, ubicación, etc. de mensajes periodísticos sobre C y T.

Las respuestas contradictorias entre los comunicadores de un mismo periódico nos llevan a concluir que no existe una política definida en este aspecto, o que si la hay no es del conocimiento del personal que en él labora.

Esto conlleva serias consecuencias para el ejercicio del periodismo científico en el Táchira, a saber: no hay espacios fijos para la información científico-tecnológica, salvo en un periódico (*Diario La Nación*), no hay periodistas fijos para cubrir la

fuentes C. y T., y no hay criterios para la selección de los temas de C. y T. que deben ser conocidos por el público.

Mientras los editores no tracen directrices sobre la cobertura de la C. y T. en los periódicos, poco valdrá que los periodistas tengan una actitud favorable hacia el P.C., pues en los medios de comunicación en donde trabajan no hay la suficiente claridad sobre la importancia de la divulgación científica.

## CONCLUSIONES

El hecho de que los comunicadores sociales que trabajan en la prensa tachirense tienen una actitud positiva hacia el periodismo científico, abre perspectivas para la institucionalización de esta especialidad periodística en la región.

Los periodistas tienen múltiples responsabilidades, no sólo de informar veraz, oportuna e integralmente al pueblo, sino de «...ser un instrumento de desarrollo independiente del país, la educación, la ciencia y la cultura y estar al servicio de la liberación de los pueblos y del hombre», como lo contempla el Código de Ética de la profesión del Periodista.

Cumpliendo ese mandato, el comunicador social no debe olvidar su misión de educar a través de su labor informativa, y en ese mismo sentido, de promover el desarrollo económico, social, político, educativo, cultural y científico. Una de las maneras de hacerlo es a través del ejercicio de esa especialidad llamada Periodismo Científico, cuya importancia es determinante por el momento que nos ha tocado vivir, cuando la ciencia y la tecnología están insertas en nuestra vida cotidiana.

De allí que el periodismo y la divulgación científica vayan más allá de lo meramente informativo. Los avances en todas las ramas del saber son tan vertiginosos que la prensa se debe convertir en un instrumento de educación permanente.

A través del periodismo científico los ciudadanos pueden estar informados acerca de los adelantos del conocimiento, así como de las deci-

siones sobre desarrollos tecnológicos que los afectan individual y colectivamente, en el presente y en el futuro. Estando informados, serán capaces de participar en la discusión que implique la toma de esas decisiones, en el ejercicio democrático de sus derechos.

Por su parte, las instituciones dedicadas a la promoción e investigación científica deben hacer un esfuerzo para abrirse hacia la colectividad, informando sobre sus actividades, sus proyectos, sus limitaciones. Así la colectividad podrá apoyarlas y sentir las como propias.

Otro problema del P.C., la escasez de profesionales capacitados y motivados para el ejercicio de la especialidad, será superado en poco tiempo, puesto que nuestras escuelas de Comunicación Social han incluido en los últimos años el periodismo científico como asignatura en sus programas de formación.

Persisten algunas dificultades, como la postura de los empresarios de los medios de comunicación, que no ven en la información científica una mercancía de gran demanda. En consecuencia, no hay políticas editoriales sobre divulgación científica en dichos medios. De aquí surge un reto para los periodistas: elaborar materiales sobre C. y T. en lenguaje comprensible, atractivo, explicativo, que lleven al lector a demandar más información científica y a entender la ciencia como un proceso cultural, como una parte de la actividad humana sobre la cual quiera también estar informado. Afrontar este reto puede convertir la simple actitud y opinión favorable hacia el periodismo científico en acciones que logren una definitiva presencia de esta especialidad en nuestra prensa, con indudables beneficios para la sociedad.

## NOTAS

1. Calvo, M. (1987). «La popularización de la ciencia en Espaza». *Estratos*, No. 3, pp.15.
2. Calvo, M. (1992). *Periodismo Científico*. Madrid, Edit. Paraninfo, 2ª edición. p. 24.
3. Prieto C., D. (1988). *Análisis de Mensajes*. Quito. CIESPAL. p. 31.

4. Prieto, D. (1990). *Diagnóstico de Comunicación*. Quito. CIESPAL. p. 79-80.
5. Padua, J. (1982). *Técnicas de Investigación Aplicadas a las Ciencias Sociales*. México. Edición de El Colegio de México y el Fondo de Cultura Económica. p. 160.
6. Mager, R. (1971). *Actitudes positivas en la enseñanza*. México, Edit. Pax. pp 28-29.
7. Anastasi, A. (1974). *Test Psicológicos*, Madrid, Edit. Aguilar. p. 496.
8. Stoetzel, J. (1972). *Teoría de las opiniones*. Caracas, Ediciones de la Biblioteca de la UCV. p. 50-51.
9. Berlo, D. (1984). *El proceso de la comunicación. Introducción a la teoría y a la práctica*. Buenos Aires, Edit. El Ateneo. pp 25-28.
10. Salamanca, H. (1992). *Propuesta de comunicación para el problema de la droga en Colombia*. Bogotá, Min. de Educación. p. 3.
11. CIMPEC (1974). «La ciencia y la tecnología como instrumentos de progreso». *Memoria del I Congreso Iberoamericano de Periodismo Científico*. Caracas. pp.324-325.
12. Quintanilla, M. (1990). «Ciencia e información en una sociedad democrática». *Memoria del I Congreso Nacional de Periodismo Científico*. CSIC. Espaza, pp. 59-72.
13. Martín Barbero, J. (1993). «Periodismo: entre protagonistas y vedettes». *El Espectador*, 25-07, pp. A-15.
14. Unger, T. (1986). «Ciencia y periodismo en el Perú». *Periodismo científico en los países del Convenio Andrés Bello*, SECABFund. Konrad denauer, pp. 205-206.
15. Chaparro, M. (1990). «De la ciencia al pueblo por la vía periodística». *Arbor*, pp. 44.
16. Fernández, L. (1990). «Cultura y Educación Científica». *Memoria del I Congreso Nacional del Periodismo Científico*. CSIS. España, pp. 165-169.
17. Moreno, L., H. Pino, J. Fanartzogloo (1990). «Desarrollo latinoamericano y periodismo científico». *V Congreso Iberoamericano de Periodismo Científico*. Mimeo, p. 38.
18. Bourrie, A. (1989): «Ciencia y periodismo científico en Europa. ¿Una Asociación y un cambio de énfasis?». *Memoria del Encuentro de Periodistas Científicos Europeos*. CSICE. Espaza, pp.11-15.
19. Muñoz, E. (1990). «La nueva dimensión de la comunicación científica». *Memoria de I Congreso Nacional de Periodismo Científico*. CSIC. Espaza, pp. 49-55.

